

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma	0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital.	1'00 trimestre
Extranjero y Ultramar	1'25 trimestre
Paquete de 60 números	1'00 trimestre

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sosorro, 122, pri.

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

SUSCRIPCIÓN

Para contribuir á la campaña de propaganda socialista acordada por el último Congreso de nuestro Partido.

Suma anterior, 8'85 pesetas.

J. T., 0'45.—Carlos Girard, 0'10.—L. Bisbal, 0'15.—J. S., 0'10.—M. Vanrell, 0'10.

Suma total, 9'75 pesetas.

Una verdad de á folio

Por entre la lluvia de denuestos, injurias y calumnias que los periódicos republicanos han lanzado sobre los hombros del Partido Socialista por no haber éste asistido á la manifestación organizada por el aliado del Sr. Lerroux y defensor de los taberneros y tenderos de Barcelona en el asunto del descanso dominical, Sr. Sol y Ortega se ha escapado esta gran verdad: «Los socialistas van á lo suyo.»

Exacto de toda exactitud.

Y si esos señores reconocen que los socialistas no tomaron parte en la manifestación porque «van á lo suyo», implícitamente declaran que de ella no podía resultar nada de lo que los socialistas quieren, procediendo éstos, por tanto, como hombres que saben lo que hacen.

¿Qué es lo suyo?, qué es lo que persiguen los socialistas?

Dar conciencia de clase á los trabajadores, apartarlos, por consiguiente, de los partidos burgueses, á fin de que acudan al suyo, al de los explotados; mejorar las condiciones en que viven; adiestrarlos para la lucha que mantienen con la clase patronal; avivar en ellos el espíritu de solidaridad proletaria; hacer que no se aparte su vista del ideal emancipador, de la abolición de la clase burguesa, y aprovechar todos los hechos para ponerlos en estado de que efectúen cuanto antes la abolición de dicha clase.

¿Podía dar de sí algo de esto la manifestación del 28 de marzo? No.

Su carácter moralizador, su propósito de ir contra un Gobierno que mira más por los intereses de unos cuantos privilegiados que por los de la nación, era una farsa. Así son, así tienen que ser en este régimen todos los Gobiernos, no pudiendo lógicamente, por tanto, por ese solo motivo pedirse la sustitución de un Ministerio por otro.

Además, para poder combatir autorizadamente la inmoralidad hay que ser morales. ¿Lo son los que roban en el peso y en la medida? ¿los que adulteran los alimentos? ¿los que suben á su antojo los alquileres? ¿los que explotan ferozmente á hombres, mujeres y niños? ¿los que viven de préstamos usurarios? ¿Qué han de ser?

Y de este aserto no cabe protestar con razón. En un régimen de clases sociales, los que ex-

plotan, los que viven á costa de sus semejantes, valiéndose unas veces de su poder económico y otras de éste y del fraude, no pueden ser, no son morales.

¿Mas aparte de esto, ¿qué efectos podía producir la manifestación si no fracasaba? Dos: uno, el que ha alcanzado, hacer de Sol y Ortega la primera figura del partido republicano; otro, á más de dar dicho relieve al Sr. Sol, quitar el poder á los conservadores para que le ocuparan los liberales.

¿Y eran esos dos resultados ó uno de ellos los que debían impulsar á un partido como el Socialista á poner en movimiento todas sus fuerzas, á ejercer una acción decisiva?

¿Dónde está el beneficio para la clase trabajadora en que el Sr. Sol y Ortega adquiriera la jefatura del partido republicano ó de una de sus fracciones? ¿En despertar ilusiones en muchos obreros, para que entren por caminos equivocados y en mantener el equivoco político que tanto daño ha hecho y hace aún á los explotados?

Y en cuanto á la sustitución de los conservadores por los liberales, ¿es obra que merezca el que los socialistas movilicen sus fuerzas y se pongan en contacto con mortales enemigos á quienes están combatiendo á todas horas?

¿Habrá más moralidad política en cuanto ellos vengan? ¿Se ejercerá el derecho de sufragio con más pureza que hasta aquí? ¿Dejarán de hablar los plutócratas el lenguaje que le hablaron á López Domínguez cuando la huelga de los mineros de Vizcaya y de realizar todos los negocios que puedan? ¿Cesarán los atropellos que cometen algunos individuos de la Guardia civil? ¿Se cumplirá más que ahora la ley del Descanso? En una palabra, ¿se diferenciarán apenas de los conservadores? Seguramente no.

Por tanto, si con la susodicha manifestación no podían los socialistas conseguir nada «de lo suyo», nada que á la clase obrera favoreciese, han hecho perfectamente en no acudir á ella. De haber procedido de otro modo, hubieran demostrado desconocimiento de la causa que defienden ó mezquinos deseos de una estéril populacheria.

El Partido Socialista, que «va á lo suyo», esto es, á trabajar por el mejoramiento y la emancipación de los explotados, no debe jamás dar paso alguno que aproveche solamente á los explotados ó á sus representantes políticos.

¡Hablaré!

Pasó la levética manifestación, según los más expertos; la moralizadora según los más inocentes; la ridícula, al decir de los apasionados del Régimen imperante; pero hasta el presente no se han visto sus efectos. ¿Se verán?

De un lado, Maura con sus isidiosas manifestaciones de plutócrata, aventurero de la política, da libre cabotaje al clericalismo fomentado la

indignación del pueblo oprimido; de otro lado, el abigarrado tropel de politicastro con su bloque, escondiendo el impudico rubor de la crapulosa vida pasada; y otros, como los republicanos so capa de moralidad, desconocida para muchos, lanzan á los incautos á exhibirse en pro de una causa en que, lo más probable será que el clericalismo se lleve la mejor parte.

¡Todos engañan al pueblo!

Los verdaderos socialistas, con el corazón dolorido contemplaron la inconsecuencia de algunos de sus hermanos de infortunio.

Entre estos socialistas se encuentra Pablo Iglesias, víctima propiciatoria de acerbias calumnias, veleidades é insultos, de los sectarios del capitalismo; pero ni los estridentes rugidos de la fiera tigreña, ni los alaridos de los secuaces de la burguesía, han hecho que ni tan siquiera se inmultara el maestro.

La honorabilidad y alteza de mira política de Iglesias, están á distancia inconmensurable para que puedan llegar hasta él los edores, de los detritus de la cloaca calumniadora.

Gente incivil é ineducada políticamente necesitaba fuerza moral para dar brillantez á sus actos, y pretendieron que los socialistas se prestaran al juego de maquiavélicos planes, sin tener en cuenta que, nosotros no olvidamos nunca los compromisos contraídos en los Congresos socialistas; por eso, en cuanto se enteraron de que no nos enfangábamos en el lodazal inmundo de esa farsa moralizadora arremetieron contra Iglesias, sin razón y sin justicia.

Pablo Iglesias es nuestro maestro; pero los socialistas no necesitamos nos recuerde la conducta que debemos seguir en ciertos casos, y más como en el presente que, á todas luces se ve el favoritismo en pro de la alimaña negra.

¿Quién sabe si el propio Sol y Ortega harán el resultado de su obra!

De todos modos, aunque nos hubiera aconsejado en este caso. ¿Es que por ventura, no tiene obligación Iglesias de velar por la integridad y pureza de la doctrina socialista? ¿Es que puede ir del brazo de los políticos farsantes y acomodaticios? ¿Es que puede defender intereses jesuíticos? ¿Es que puede faltar á los acuerdos de todo Congreso Socialista? ¿Es que puede reconocer la propiedad individual?

Emplazamos pues, á charlatanes tabernarios, y á los que no lo son, para cuando hable el Maestro que será pronto.

Miguel Liácer

Madrid 6 Abril 1909.

Los obreros que ingresan en los Sindicatos Católicos, traicionan la causa del trabajo y favorecen, por tanto, los intereses de la clase patronal.

Eficacia de la moral religiosa

Quieras que no, la *Gaceta de Mallorca* se ha empeñado en demostrarnos que «no hay bien ni moral posible sin religión».

Al efecto se director ha traducido algunos artículos de B. Vanchan, el que, haciendo crítica del Socialismo, (esta mosca no deja en sosiego al P. Pont), y después de sacar á relucir cuatro sandeces, que al Sr. Pont deben parecerle cuatro bombas de gran efecto contra nosotros, presenta un ejemplo y dice: «Francia nos dice el resultado de enseñar la moral sin religión, llenando sus cárceles, poblando sus establecimientos penales y entregando á la guillotina una horrible proporción de su juventud degenerada y decadente.»

El argumento no puede ser más contundente para justificar las excelencias de la religión.

Véase sino en España como las influencias de la moral católica lo han puesto todo como una balsa de aceite. Las guerras civiles, los crímenes de la Inquisición, los de Montjuich, Alcalá del Valle, el terrorismo en Barcelona, el bandidaje en Andalucía, las ejecuciones recientes, los presidios y cárceles rebosando hombres y mugeres, la prostitución, el infanticidio, el parricidio, el homicidio; todo esto son pruebas *irrefutables* de la *eficacia* de la moral cristiana..... y galones para justificar sus dos mil años de existencia y mando.

Suscripción

Para sufragar los gastos que ocasione una excursión de propaganda socialista y societaria por Mallorca, en la que tomará parte un compañero de la Península.

PALMA

	Pesetas
«Agrupación Socialista»	10'00
«Federación de Sociedades Obreras»	40'00
«Juventud Socialista»	10'00
Rafael Soler	1'00
José Gomila	1'00
Miguel Porcel	1'00
Jaime M. Mari	1'00
Lorenzo Bisbal	1'00
Guillermo Nicolau	1'00

Suma 66'00

LLUCHMAYOR

«Agrupación Socialista»	25'00
Cooperativa	40'00
Miguel Tomás	0'75
Jaime Cervera	0'10
Sebastián Vidal	0'25
Antonio Garau	0'15
Julián Salas	0'25
Jaime Barceló	0'20
Miguel Tomás	0'15
Ignacio Puigserver	0'45
P. Juan Vidal	0'20
Juan Salvá	0'20
Juan Llompert	0'10
Gaspar Salvá	0'50
Miguel Martí	0'50
P. Juan Garcia	0'50
Gregorio Fullana	0'25
Antonio Abadal	0'25
Lucas Fullana	1'00
Gaspar Monserrat	1'00
P. Taberner	0'50
Antonio Catañy	0'50
Julián Puig	0'20
Antonio Ramonell	0'35
Antonio Pastor	0'25

Sebastián Mulet	0'40
Miguel Salvá	0'25
Juan Gamundí	0'25
Magín Vidal	0'25
Juan Vidal	0'10
Juan Romaguera	0'30
Miguel Vidal	0'25
Antonio José	1'00
Antonio Tomás	1'00
Miguel Ramonell	0'25
Juan Salvá	0'25
Julián Catañy	2'50
Matias Monserrat	0'25
Miguel Puig	0'10
Antonio Fullana	0'50
Juan Miguel	0'40

Suma 81'65

MARRATXI

«Sociedad Constructora de Calzado»	5'00
Idem de Agricultores	10'00

Suma 15'00

ARTÁ

Producto de una suscripción abierta por la Federación Obrera	2'00
--	------

Suma 2'00

Suma total 164'65

El Socialismo como factor del progreso

Hasta reciente fecha, gentes á quienes podía tomarse por serias estaban plenamente convencidas de que el movimiento obrero constituía un peligro para la civilización.

La idea de que una sublevación de los desposeídos sería equivalente á un movimiento contra la civilización, es muy antigua. La encontramos en los escritos didácticos de más remota fecha que nos han sido transmitidos, en el Antiguo Testamento y en la literatura filosófica y política de los griegos y de los romanos. El primero lo pone en boca de Salomón: la literatura griega le atribuye al rey de los filósofos, á Sócrates y á su escuela, que lo transmitieron á los escritores políticos romanos. El lenguaje del cristianismo primitivo, que desde el primer momento aparece como el evangelio de los desheredados y proclama bienaventurados á los pobres y á los humildes, es muy distinto del empleado siglos más tarde. Por eso el cristianismo fué también considerado, por las personas ilustradas de la época, como un movimiento hostil á la civilización, aunque más tarde, conquistada por la Iglesia la supremacía, ha renegado gradualmente de las afirmaciones de su pasado. La misma Iglesia es la que en último término condena como herético y combate por el fuego y por el hierro todos los movimientos que tienen semejanza con el cristianismo primitivo. Lo propio ocurre en la Reforma calvinista y luterana, seguida del movimiento herético y más tarde con el liberalismo, que se une á la Reforma, pero que le excede. Podría añadirse toda una genealogía de nombres denunciadores del peligro que amenaza á la civilización por parte de los desposeídos, entre los cuales se cuentan literatos de primer orden. En los siglos XVIII y XIX, siglos de nuestra era todavía, sabios pensadores y poetas apenas difieren, al hablar de la clase popular, de la forma que lo hicieran Heráclito y Platón.

Lassalle, el fundador del movimiento obrero moderno en Alemania, escribía en 1864 «Soy el primero en declarar que todo mejoramiento social no valdría la pena de ser realizado si aun

después de ser un hecho—lo que objetivamente es por fortuna de todo punto imposible—si los obreros fuesen, personalmente, lo que son hoy en su gran masa» Hay, en las frases transcritas, todo un pensamiento relacionado con la cultura, conteniendo, en su esencia, el programa del movimiento obrero, cualesquiera que puedan haber sido las modificaciones aportadas á las fórmulas de Lassalle. Sin renunciar á instituciones particulares de educación, que permiten al trabajador llegar á las fuentes del saber general, las asociaciones obreras, compenetradas del espíritu socialista y fundadas por socialistas, se dedican, en primer término, á difundir en su clase conocimientos de política social, á educar y á formar la clase obrera en su concepto político, y á luchar directamente por el mejoramiento de su condición social: de una parte la participación en las elecciones, así como el trabajo en los cuerpos legislativos y administrativos, donde el derecho electoral lo permite, y de otra la lucha económica en los sindicatos para la elevación de los salarios, la reducción de la jornada y el derecho obrero, son aún hoy las principales demostraciones de actividad del movimiento obrero, las cuales dominan completamente todas las otras manifestaciones de la vida.

Las victorias positivas y materiales obtenidas en Alemania en este sentido, son universalmente conocidas. Desde largo tiempo Alemania posee, desde el punto de vista del número absoluto, el más grande movimiento político obrero del mundo. Desde hace dos años posee igualmente el mayor movimiento sindical conocido, y de conformidad con estos dos movimientos, la prensa obrera más importante de todos los países.

En Alemania hay actualmente 2.250.000 obreros organizados sindicalmente. La prensa obrera puede ser considerada en unos tres millones de ejemplares vendidos, entre los cuales van comprendidos, naturalmente, los órganos de las asociaciones corporativas cristianas y las de Hirsch-Dunker. En este momento hay en Alemania más de 550.000 obreros organizados políticamente en los Comités electorales socialistas. Desde el 25 de enero de 1907, la democracia está representada en el Reichstag alemán por 48 diputados, después de haber conquistado 56 puestos en las elecciones de 1898 y hasta 81 en las de 1903.

La disminución del número de representantes fué debida á los esfuerzos extraordinarios hechos por los partidos burgueses, convertidos en bloque, pero no á la reducción de los votos socialistas, los cuales, por el contrario, se elevaron de tres millones diez mil á tres millones doscientos cincuenta y ocho mil.

En los Parlamentos de los diferentes Estados del Imperio, el Partido Socialista tenía, según la Memoria presentada por el Comité Central en el Congreso de Essen (septiembre de 1907) 137 representantes, á pesar de tener el derecho electoral restringido en algunos sitios. El número de concejales se elevaba en aquella fecha á cuatro mil novecientos noventa y uno.

Son estas cifras importantes, que hacen suponer un gran desenvolvimiento de actividad organizadora. Todo el que esté versado en la política podrá comprender inmediatamente que para llevar á feliz término la obra de propaganda y de organización cuyos resultados ponen de manifiesto las cifras que preceden, ha sido preciso la intervención constante y activa, no ya de miles, sino de docenas de miles de hombres. En los Comités de las asociaciones y sindicatos se efectuó el número de empleados miembros de socialistas cuyas funciones son retribuidas ó gratuitas constituiría un verdadero ejército que puede calcularse en 30.000 hombres: tal vez esta cifra sea baja.

Actualmente, el sistema de organización está perfeccionado con un cuidado extraordinario, lo mismo en las asociaciones corporativas que en la política socialista.

Una descentralización democrática muy acen- tuada hace necesaria una relación de comités y de directores de organizaciones de acuerdo con el número de miembros organizados, tal como no existió jamás y tal como indudablemente no hay semejante en otro partido ni en ningún otro movimiento. Nada puede dar una idea más exacta de este movimiento que el estado de perfección alcanzado por los trabajos de estadística realizados hasta hoy por las organizaciones políticas de una parte, y de otra más particularmente, por los sindicatos y por las secretarías organizadas por los mismos.

Las estadísticas, verdaderamente admirables en su género, de los sindicatos alemanes centralizados respecto á los salarios, á las huelgas y los «lock-out», así como las informaciones abiertas por los secretariados con motivo de determinadas situaciones sociales, son trabajos colectivos imposibles de llevarse á cabo sin el concurso de las grandes masas.

Por otra parte, el mismo interés demostrado por los obreros alemanes en lo que afecta á la estadística, revela el valor de la misma y cuanto ha tomado carta de naturaleza entre ellos. Y esto nos lleva á examinar la cuestión que, en último término, es la esencial de nuestro estudio á saber: como en el concepto de la civilización el movimiento obrero ha repercutido sobre sus adeptos, sobre los trabajadores partícipes del mismo. Podría en efecto, plantearse la cuestión de saber si la propaganda y la organización que acabamos de describir pueden, en el fondo, tener algo de común con la civilización y sostener que no existe entre ellas más que una simple relación puramente superficial.

¿Qué es la civilización? Aparentemente es la emancipación del hombre del estado de sujeción en que se halla sometido ante determinadas fuerzas exteriores; el desenvolvimiento del espíritu humano, y, por consecuencia, la espiritualización de la vida entera, el refinamiento de los goces en el sentido estético, que no debe confundirse con un simple refinamiento, sino con el acrecentamiento del valor del hombre como personalidad libre. Son dos cosas absolutamente distintas, el elaborar una civilización superior para minorías privilegiadas y elevar el grado de cultura de la masa no privilegiada, que traja y que se halla oprimida en más ó menos grado.

La idea de que el primer paso hacia el progreso espiritual de las masas debe ser la redención de una pesada miseria material, la ha discernido Schiller entre otros y la expuesto en forma im- presionable en sus cartas sobre la educación estética del género humano.

Podrá discutirse ahora, indudablemente, respecto á la parte que debe ser atribuida al movimiento obrero en las mejoras que paulatinamente han sido obtenidas en este orden de ideas. Sin seriamente el hecho de que debe atribuirse al movimiento obrero una parte esencial de estas mejoras. De hecho, este movimiento ejerce su acción bajo un triple aspecto: como fuerza estimulante, como fuerza opositoria y como fuerza conquistadora. Obliga á los gobernantes, así como á los partidos burgueses, á hacer reformas; impide empeorar la situación por la resistencia y á veces por el solo de existir, y, finalmente, de lo que representa como fuerza conquistadora puede juzgarse por los resultados siguientes, según cálculos minuciosos de la Comisión general de los sindicatos obreros alemanes, publicados en 26 de octubre y en 14 de diciembre de 1907. Dichos sindicatos obreros han obtenido, en nú-

meros redondos, para sus miembros y para sus camaradas durante el año 1906.

(A).—Aumento de salarios calculados por año

	Personas	Marcos
Por huelgas ofensivas	154,268	14.880,000
Por negociaciones sin lucha	401,878	84.000,000
Resistiendo al lock-out	6,840	400,000
TOTAL	562,471	48.780,000

(B).—Disminución de horas de trabajo calculadas durante el año

	Personas	Marcos
Por huelgas ofensivas	75,646	11.600,000
Por negociaciones sin lucha	255,584	87.100,000
En resistencia á lock-out	1,882	176,000
TOTAL	332,542	48.976,000

En un año—y en este caso el año sólo está compuesto de 40 semanas de trabajo—se ha obtenido un aumento de salario de cerca 49 millones de marcos y un aumento de cerca 49 millones de horas de descanso. Estas son victorias inmediatas, directas. No es posible determinar exactamente, por medio de la estadística, lo que pueda haber sido concedido á otros obreros de los mismos oficios, pero es muy probable que los beneficios hayan excedido bastante á las pérdidas ó reducciones experimentadas, si es que haya habido algunas durante el expresado año. Las reducciones de jornada son generalmente, beneficios adquiridos, mientras que los aumentos de salario dependen, en primer término, de otras circunstancias. No obstante, aun así, el beneficio obtenido queda, á lo menos en parte.

Ciertamente; las mejoras anteriormente enumeradas no constituyen aún, en el activo de la civilización, más que importantes adquisiciones. El aumento de salario puede ser gastado en bebidas ó entregándose á otros placeres poco recomendables ó simplemente perjudiciales; el aumento de descanso puede invertirse en la taberna ó de otro manera inútil, como se darán muchos casos.

Esta es una de las razones por las cuales la organización permanente de los obreros (en este caso el sindicato) es preferible á la coalición formada en casos de necesidad. He aquí, además, porque un contrato aceptado respecto á tarifas por más de una temporada es preferible á una inteligencia de corta duración ó sin término fijado aunque, en el último caso, sean prometidas las mejores condiciones.

Una segunda razón consiste en que precisamente de los trabajadores ejerce de un modo inflexible, sobre sus miembros, una influencia educadora desde el punto de vista de la cultura, puesto que no es posible dicha organización sin desenvolver los impulsos intelectuales y los demás de carácter superior.

Además, exige cierto golpe de vista que no puede ser adquirido más que mediante un conocimiento profundo de los engranajes del organismo social; exige la fuerza de poder, independientemente de los movimientos momentáneos, someterse á sacrificios en los que no se descubre ninguna ventaja visible; exige también, en un alto grado, el dominio sobre sí mismo, cualidades todas ellas que se hallan en la línea superior del desenvolvimiento de la civilización y que, á medida que la organización va modificando al hombre, deben hacer sentir más sus efectos en la totalidad de la vida, en el sentido de alcanzar una mayor cultura.

El obrero sindicado, lo mismo que el que forma parte de una organización socialista, se presentará, exteriormente, brusco quizás, pero al fin patentizará, así en la vida pública como en su vida privada, una cultura superior.

Un progreso, por pequeño que sea, cuando al-

canza á la masa, tiene, desde el punto de vista de la historia, una importancia mucho mayor que la aparición de colosos de la inteligencia.

Un Aristóteles rodeado de esclavos es un espectáculo imponente, pero no puede impedir la ruina de toda una civilización. Quien conozca el movimiento obrero moderno tiene la certeza de que puede producir las más grandes revoluciones políticas y económicas, pero que no hará descender el nivel de la civilización humana. Por el contrario, este movimiento obrará como una fuerza impulsiva de progreso continuo.

Al lado de la disminución de la criminalidad, tenemos una fe absoluta en la inteligencia creciente de la esencia y de las condiciones fundamentales de la vida económica de la sociedad; inteligencia cuyo desenvolvimiento nada favorece de una manera tan eficaz como el movimiento obrero económico y político.

Eduardo Bernstein

Socialismo

Estoy muy lejos de dirigirme á los políticos que por egoísmo se llaman monárquicos ó republicanos por que sé de antemano que á estos, difícilmente se les puede convencer; lo haré para los que como yo dependen del trabajo, y por lo mismo han de fijar su principal atención en los asuntos económicos sociales de la vida.

La mayor parte de los obreros que combaten al Socialismo lo hacen sin conciencia, por un concepto erróneo que de él han formado, ó porque alguien, aprovechándose de los escasos conocimientos de que están dotados, ha logrado desvirtuarles del verdadero camino de la emancipación.

Hay una necesidad grande de enseñar á la masa proletaria los fines que persigue el Partido Socialista en las órdenes económico-sociales y administrativas.

Esta cuestión no es de pura simpatía como dicen más de cuatro; sino que pertenece exclusivamente al terreno de la razón y de la ciencia. La ciencia enseña al hombre, la necesidad de instruirse con el fin de no hacer daño á nadie, adaptándose un sistema de conservación para su bienestar moral y material; la razón le hace ver la necesidad de defenderse de todo aquello que, sin otra causa que la del predominio absoluto de una minoría de hombres, tiende á perjudicarlo en todas las órdenes de la vida.

El Socialismo, antes que un sistema político, es un sistema económico que tiende á que desaparezca la tiranía del capital y la tiranía del poder político; no es como muchos creen, el reparto de bienes; esto es una grosería mal intencionada y calumniosa, propalada por los burgueses de mala fé, que sin producir, ni trabajar, tratan de seguir viviendo del sudor y de la explotación del obrero.

El socialismo, transformando la propiedad, aspira á poner en relación directa al productor con el consumidor, á fin de evitar la intermediación del capitalista, del rentero y del acaparador, plantas parásitas en el jardín de la humanidad, que absorbiendo la substancia del productor y del consumidor, solo consiguen fomentar la holganza y la miseria de la sociedad.

El socialismo es una aspiración tan justa, tan razonable y tan humanitaria, que por encima de todos los obstáculos que se le presentan, se abrirá paso, haciendo resaltar con esplendor la esencia pura del cuerpo que lo representa, esto es, La igualdad social.

P. Escorbano

Valencia, Abril 1909.

Virtud de epidermis

¡Cuán fácilmente se explica que un hombre, envuelto en la templada atmósfera de una lujosa habitación, se levante de la cómoda silla colocada junto a la elegante chimenea, y pisando la gruesa alfombra que cubre el suelo, se acerque a una mesa, coja la pluma y escriba sobre la bondad de Dios, las ventajas del orden, la equidad social y sobre tantas otras cuestiones de que reñega la mayoría de los mortales!

¡Cuán lógico es también que ese mismo hombre, después de una fácil digestión, condene las impacencias de la plebe, su afán de medro, sus repugnantes vicios, y que le recomiende resignación y prudencia como el único medio de conseguir el bien estar á que aspira!

Lo que no se explica es la indiferencia ó el desprecio con que la plebe ignorante acoge tan salvadoras consejos, y menos todavía que desconozca el desinterés con que se le prodigan. ¡Pícaro plebe, que no agradece la buena intención y sigue pidiendo soluciones prácticas al mal que le aqueja, y á más de prácticas inmediatas!

Decididamente la humanidad está compuesta de seres que más parecen haber sido creados por el ángel de la rebeldía que por el Dios de la bondad. ¡Como si no, dejarían de resignarse, con su desgracia los que nacieron para envidiar la suerte de otros?

¿Será que el hombre, con todo su abolengo divino, no es otra cosa que un poco de barro mal amasado, sumiso á las sensaciones puramente materiales como el mercurio á la presión atmosférica, ó á caso las palabras virtud, resignación, sacrificio, serán el disfraz de sus concupiscencias ó la máscara de sus apetitos?

¿Será que cada cual interroga solamente sus sensaciones, y de ellas deduce consecuencias egoístas que le apartan de lo equitativo y de lo justo, obrando siempre como la protagonista de esta anecdota?

Cierta marquesa fué á visitar un convento en un día de riguroso invierno. La comunidad era pobre (aquí debe haber algún error, pero sigamos adelante); faltaba leña y los frailes sólo contaban con las disciplinas para entrar en calor. La señora volvió á su casa tiritando, compadecida del estado de aquellos religiosos; y mientras sus doncellas la despojaban del traje de calle y sus criados avivaban el fuego, mandó llamar á su mayordomo y le ordenó que inmediatamente enviase leña al convento, repantigándose después cómodamente en un mullido sillón al lado de la chimenea.

Ehíase olvidado ya del mal rato sufrido, cuando volvió el mayordomo á preguntarle qué cantidad de leña enviaba al convento; y la señora, que sentía el más dulce bienestar en aquel instante, le contestó indolentemente: «No; déjalo para otro día; afortunadamente el tiempo ha mejorado mucho y la temperatura es muy agradable.»

¡Si seremos todos así y en todos nuestros actos se reflejará la influencia del medio en que vivimos? No lo sé; pero al advertir que cada cual juzga los hechos bajo el punto de vista en que se encuentra colocado, y que las ideas y los sentimientos se modifican al respirar éste ó aquel aire de la atmósfera social, casi me atrevo á deducir que el hombre no es otra cosa que un esclavo de las sensaciones puramente materiales.

J. R.

A las preocupaciones no se las debe hacer concesión alguna, ni transigir jamás con el error.

DE ELECCIONES

El Comité de la Agrupación socialista de Palma en su última reunión acordó convocar el partido á Junta general extraordinaria para el 16 del corriente al objeto de tratar sobre las próximas elecciones municipales, pues dicho Comité expondrá la conveniencia de luchar en el segundo Distrito, presentando un candidato.

LLUCHMAYOR

La Agrupación socialista en Junta general extraordinaria celebrada el día 12 del corriente, acordóse tomar parte en las elecciones municipales que se han de celebrar el día 2 de Mayo y presentar como candidatos á los siguientes compañeros:

Miguel Tomas Pous, Ignacio Puigserver Sastre y Antonio Garretas Pastor.—Miguel Vidal, Presidente.—Sebastián Vidal.—Secretario.

ARTA

La Sociedad «Federación Obrera» ha trasladado su domicilio social en la calle del Abrevadero núm. 2, en donde deberá dirigirse toda la correspondencia para la misma.

INGRESOS EN EL PARTIDO

Ha sido admitida en él, la Agrupación Socialista de Vall de Uxo (Castellón).

Ha ingresado también en el Partido, la Sociedad de Obreros Agrícolas de Vandilecha (Madrid).

EN EL CENTRO OBRERO

CONFERENCIAS

Todos los sábados, á las 8 de la noche, se dan conferencias de lectura y explicación de doctrina socialista en este Centro.

Es muy conveniente que los obreros concurren á ellas al objeto de adquirir conocimientos sobre el importante problema social.

ORGANIZACIÓN Á BASE MÚLTIPLE

DE LA

Federación de Sociedades Obreras de las Baleares

SECCIÓN DE SOCORROS Y RETIROS

Hállanse muy adelantados los trabajos para la constitución del organismo citado; en los días 11 y 12 del corriente, continuó la discusión y aprobación del proyecto de su Reglamento, restando únicamente el capítulo referente á las compañeras.

Juventud Socialista Palmesana

Se convoca á todos los socios de esta Sociedad, á la reunión general extraordinaria que tendrá lugar el domingo 18 del corriente, á las 11 de la mañana.

Se encarece la asistencia á sus asociados.

Correspondencia administrativa

FELANIG.—P. S.—Recibida 1 peseta, pagado hasta 31 Marzo de 1909

REPUBLICA ARGENTINA.—A. A.—Recibidas 5 pesetas, pagado hasta 31 Marzo de 1910.

REPUBLICA ARGENTINA.—A. A.—Recibidas 5 pesetas, como donativo para el sueldo de este periódico.

MANACOR.—A. S.—Recibidas 4 pesetas, pagado hasta 12 Junio de 1909.

ACTUALIDADES CIENTÍFICAS

EL ORIGEN DEL HOMBRE

(Conclusión)

Valiéndose de este medio, se puede reconocer la sangre humana,—por ejemplo, en un crimen—aun cuando esta sangre se haya ya secado.

Esta sangre desecada se disuelve en agua fisiológica. Después se la vierte en un tubo que contiene suero de un animal, al que se le ha inyectado sangre de hombre. Si se produce un depósito, es que la sangre aquella es realmente humana.

Pongamos otros ejemplos. El suero de un animal preparado con sangre de gallina precipita con suero de gallina y de paloma. Con el suero de un mamífero no hay tal precipitado y no se enturbia en lo más mínimo. Esto prueba el parentesco de la gallina y el palomo.

El suero de un animal preparado con sangre de buey da el precipitado con el suero sanguíneo de buey, pero no hay tal depósito con el suero de toda una serie de mamíferos; por ejemplo: con el del carnero, el del ciervo ó el del gamo. Esto prueba que no hay muy profundo parentesco entre los animales de raza bovina y los otros rumiantes.

Los sabios investigadores del Instituto Pasteur han aplicado sus experimentos á la sangre del hombre y á la sangre del mono... y han comprobado los resultados siguientes: el suero de un animal preparado con la sangre del hombre da un precipitado con suero humano y con suero de mono (pequeño papión) y de monos antropomorfos (el orangután, el gorila, el chimpancé, etc.)

De igual modo, el suero de un animal preparado con sangre de mono antropomorfo precipita con el suero del mismo antropomorfo y, en el mismo grado, con sangre humana.

De esto ha deducido el doctor Metchnikoff las conclusiones siguientes: «Que es evidente que entre la especie humana y los monos antropomorfos existe una analogía superficial del cuerpo y sus principales órganos; y no solamente existe tal analogía si no que también hay un íntimo parentesco verdaderamente sanguíneo. Y que no es posible poner en duda que el hombre es un animal del grupo de los primates, relacionado estrictamente con los monos superiores de la época actual.

Así no es posible entretenerse, como hace la Iglesia católica, en rechazar hechos ya completamente demostrados pues que ella misma tendrá que admitirlos más tarde, como se ha visto obligada á aceptar todos los descubrimientos científicos después de haberlos acerbamente combatido.—DR. SINTÉTICO.

PALMA DE MALLORCA

IMPRENTA DE F. SOLER—SOLEDAD 27